

Nicanor Parra, príncipe y mendigo

Por Raúl Zurita

Todas queremos a Nicanor Parra. En torno a su obra se ha producido en Chile un consenso rotundo e inédito, sin detractores ni nabes ocultas, como no se había conocido antes. Recordemos que zonas completas de Neruda continuaban siendo anatimizadas e incluso hoy, cuando los homenajes en torno a su centenario alcanzan el hazazgo, un libro como *Invitación al Nicanorismo* y *Homenaje a la Revolución Chilena*, ni siquiera se nombra porque su sola mención introduciría una fisura en algo que se profiere bruto y compacto, perfectamente ad hoc para la «imagen país» de una comunidad que, superado el pasado y de la mano de la concertación, avanza confiada y a pie firme hacia la conquista de su sitio de honor en el club del hombre blanco. Esa distancia con Nicanor Parra que en su momento fue también feo, se ha vuelto hoy invisible: es una buena noticia. Se trata de uno de los más grandes poetas vivos, cuya obra interpreta algo antes inexpressado de nuestra existencia y del mundo y que acercó profundamente la poesía a la vida. No es difícil entonces reconocerse en esta devoción.

Es así y sin embargo hay algo perturbador, algo que no alcanza a cuajar del todo, como si encicla una de las portadas con su cara, en cada

tomado por sus comentaristas actuales y fans, lindos, correctos y progresistas, sin antes convertirla en un mulo de peluche. En pocas palabras, es como si este consenso tuviese dos almas: el ensalzamiento y el enterramiento, el reconocimiento y la expulsión. En una de ellas se admira una obra maestra y a su autor y en la otra se la despoja para convertirla en su sombra o, dicho de otro modo, para hacer de la propuesta más revolucionaria y corrosiva de la poesía de los últimos tiempos, algo ni más ni menos aceptable que lo que puede significar la cargada inoportuna de un colegial en medio de la misa. No habría ningún problema, salvo que ese colegio es horrendo, el colegio es un abusado y ya hace tiempo que a veces finos que la misa es un ritual sangriento. La anti-poesía es sobre todo eso salvo.

Es esa machomachidad instalada en la base misma de la obra de Parra la que se quiere evitar a toda costa y, si creemos en los automatismos del poder, es lógico que así sea porque sus implicancias azotan con eros los literarios. Nicanor Parra ha realizado una obra cuya consecuencia final es tan desestabilizadora, tan contraria al sistema de propiedad y al modelo que nos rige, que nadie ha podido o ha querido hasta ahora realmente pensar y machomacharse a su

luna de Ben Pound (esencialmente en que convierten las hables, todas las obras, todos los parámetros, pero cuya pertenencia a todos, según allí se narra, está inviolada por el libro). El mundo que ha venido surgiendo: su dedicación inalcanzable a través de los gigantescos poderes del dinero que lo rigen, su especulación, no hace sino revelar permanentemente que tanto la afirmación de Duchamp «que todos los hombres son artistas, que ver es crear» como la denuncia desde la poesía de la usura CONTRA NATURAM (Pound), se han cumplido pero en un sentido inverso: los millones y millones de espectadores que frente a las efímeras imágenes de la televisión arrastramientos, violaciones, demencias, genocidios nos muestran que a diferencia de un pájaro, de una piedra o de un árbol, a la intensa mayoría de los seres humanos sólo les está permitido manipular el hombre: verlo y crearlo al mismo tiempo: leerlo y escribirlo simultáneamente. Al leer a Lear lo que se nos relientes que ese horror, el horror en general: la vejez, la senilidad, la locura, está escrito en la existencia y que por eso la tragedia es el arte sacro por excelencia, el único irrefutable. Al escribir el Lear la resutamos. Al leer a Shakespeare, Parra lo

Nicanor Parra, príncipe y mendigo [artículo] Raúl Zurita.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zurita, Raúl, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nicanor Parra, príncipe y mendigo [artículo] Raúl Zurita.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile